

Cangas de Onís / Ribadesella, E. NORIEGA

«Es el Himalaya de la espeleología». Con estas palabras definía ayer el médico barcelonés Ignacio Yzaguirre la Torca del Cerro, una sima de 1.569 metros en la que tuvo que adentrarse para certificar la muerte de G. W., un espeleólogo húngaro de 28 años. La dificultad que entraña esta cavidad, situada en el corazón de los Picos de Europa, dentro de peña del Trave, en el concejo de Cabrales, quedó ayer de manifiesto cuando los agentes de los grupos de montaña de la Guardia Civil que trabajan en su interior (procedentes de toda la geografía española) tardaron cuatro horas y media en trasladar el cadáver a través de los 86 metros de chimenea por los que el joven cayó, por causas aún no aclaradas, la tarde del jueves.

El accidente se produjo en torno a las siete de la tarde. G. W. iba en un grupo de cinco personas que descendía desde la cota 286 a la 372 del sinuoso trazado. El paso era a través de una estrecha chimenea vertical. El joven espeleólogo se precipitó sobre una zona llana donde ya esperaban otros cinco miembros del grupo de espeleología húngaro-valenciano. Inmediatamente avisaron, a través de un sistema de comunicación por cable, del fatal accidente y el operativo de emergencia se puso en marcha.

Ignacio Yzaguirre, miembro de la Sociedad Española de Medicina y Auxilio en Cavidades, se encontraba acampado junto al refugio de Jou de los Cabrones cuando saltó la alarma. A las 22.15 horas estaba en la boca de la sima y a la una de la mañana certificó el fallecimiento y realizó varias fotografías que ya obran en poder del grupo de Policía judicial de la Guardia Civil. «No es la cavidad más honda del mundo, pero podía ser el K2», asegura. De hecho y según fuentes de la Guardia Civil, el rescate del cadáver es el más difícil que se acomete en los Picos de Europa en los últimos veinte años.

Al cierre de esta edición, casi cuarenta guardias civiles de Mieres, Cangas de Onís, Potes (Cantabria), Fabero (León), Navacerrada (Madrid), Valencia, Granada y Málaga, dirigidos por la unidad especial de espeleología de Jaca (Huesca), trabajaban en el operativo. En las labores de apoyo han colaborado desde la primera jornada Bomberos de Asturias. En lo que va de año éste es el tercer rescate de estas características que se realiza en España. Los dos primeros fueron en Andalucía y se saldaron con un muerto y un herido, respectivamente.

Los especialistas de montaña trabajaron durante la noche del viernes al sábado para preparar el camino. A las seis de la mañana terminaron de realizar las detonaciones de desobstrucción con explosivos para abrir las zonas más estrechas para que pueda circular la camilla. Media hora después entró el primer grupo de rescate. Tardaron tres horas en llegar hasta el cadáver. Mientras, más miembros de la Benemérita colocaban cuerdas y poleas para poder izar el cuerpo. A las 13

Unos cuarenta agentes de montaña de la Guardia Civil participan en el rescate del cadáver del espeleólogo húngaro de 28 años que el jueves se precipitó por una chimenea de 86 metros en el interior de la sima

Torca del Cerro, en el corazón de los Picos de Europa, en el concejo de Cabrales. El médico que certificó la muerte del deportista ha calificado esta sima como el «Himalaya de la espeleología». Según la Guardia

Civil, este rescate es el más complicado que se realiza en los Picos de Europa en los últimos veinte años. Las mejores previsiones apuntan a que el rescate terminará durante la mañana de hoy.

El rescate del espeleólogo húngaro se convierte en el más difícil de los últimos veinte años

- La Guardia Civil tardó cuatro horas en izar el cadáver por una chimenea de 86 metros
- Los agentes esperan sacar hoy el cuerpo de la sima, en los Picos



A la izquierda, miembros del operativo de rescate, en la boca de la sima. Sobre estas líneas, Ignacio Yzaguirre.



Agentes de la Guardia Civil, preparando el rescate.

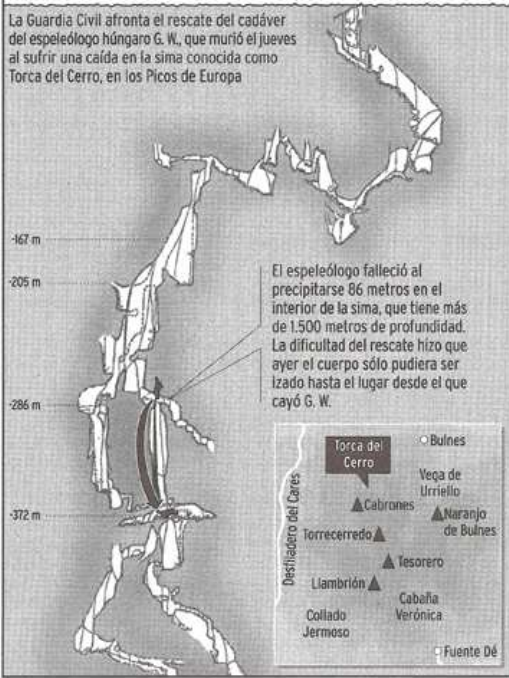
horas comenzaron a levantarlo y a las cinco sólo habían recorrido los 86 primeros metros. A las nueve de la noche se encontraban, según fuentes de la Guardia Civil,

205 metros más abajo de la boca de la sima.

Las mejores previsiones apuntan a que el rescate concluirá durante la mañana de hoy. El

El mapa de la sima

La Guardia Civil afronta el rescate del cadáver del espeleólogo húngaro G. W., que murió el jueves al sufrir una caída en la sima conocida como Torca del Cerro, en los Picos de Europa



cuerpo será entonces trasladado al tanatorio de Llanes. El padre del fallecido ha emprendido ya el viaje y el embajador de Hungría en España ya está en Asturias.

Entre tanto, continúa la investigación para averiguar qué provocó la caída. La Guardia Civil tomó ayer declaración a varios espeleólogos testigos del accidente.